

*Religión, un peligro en nuestros  
días.*

*Carrera: Servicio Social*

*Autor: Ariana  
Gutiérrez A*

12-06-2013

*Instituto Profesional Santo Tomás*



Hablar de religión es un tema complejo que ha sido motivo de discusión e investigación por diversas personas y áreas como la antropología, Psicología, filosofía y la sociología que será la base de nuestro sustento teórico a la hora de argumentar una postura frente a la práctica de la religión en nuestros días.

Al comenzar a referirme al tema de la religión, creo necesario antes de nada definir lo que entenderemos por religión. Principalmente hace referencia a el conjunto de creencias y prácticas que tienen las personas, que desarrollan de forma colectiva y que se puede entender como un estilo de vida que condiciona las conductas y pensamientos, de quienes en muchas ocasiones la manifiesta como un sentimiento de dependencias que regula la vida en sus diferentes aspectos.

Según el sociólogo Gerhard Lenski, “la religión es un sistema compartido de creencias y prácticas asociadas, que se articulan en torno a la naturaleza de las fuerzas que configuran el destino de los seres humanos”. Además cabe señalar la importancia que se le atribuye a la religión en algunas sociedades, que constituye el principal símbolo de identidad.

Aunque en la actualidad se pueden apreciar diferentes posturas en lo referente a la práctica de la religión, claramente estas dejan mucho que desear, si consideramos que los extremos siempre son negativos. Entonces podemos decir que la religión de hoy en día se ve como algo negativo ya que las personas que practican la religión (cualquiera que sea) no consideran el contexto en el que estamos inmersos en la sociedad, además del hecho de que esta ha perdido poder por el conocimiento masivo de distintas prácticas religiosas, gracias al fenómeno de la globalización que ha influido en esta, al igual que el caso de las culturas, ya que al existir muchos tipos de prácticas y contar con esa información



gracias a los medios de comunicación masiva, esta ha ido perdiendo fuerza como concepción única.

Por un lado entonces tenemos la pérdida de las prácticas religiosas en la sociedad en que nos encontramos, que se contradice con la teoría de Marx Weber que dice que la racionalización religiosa o desencantamiento ha terminado. Sin embargo lo que sí concuerda es la idea de incredulidad de la organización religiosa debido a los múltiples sucesos que han ido ocurriendo y que han contribuido a esta desvinculación de la estructura religiosa como la conocemos desde antaño (ej. En la época de la colonia se tenía una profunda fe en Dios, pero al mismo tiempo la fe alcanzaba y guardaba una profunda fidelidad a la Iglesia por lo que el estado en cierto modo aprovechaba esta situación al estar estrechamente unido a la iglesia, lo que condicionaba la vida de las personas) .

Esto puede deberse a rol divino que antes se le otorgaba principalmente a quienes se encontraban a la cabeza de la iglesia católica, quien cabe más exactamente en esta concepción y que gracias a la conciencia que ha adquirido la sociedad actual, ha perdido el rol positivo que la estructura de la iglesia ofrece a la sociedad, dándole más importancia a la política y economía, que son las que condicionan la estructura de la sociedad.

Por lo que una teoría como la estructural, que plantea Emile Durkheim, que dice que la sociedad está estructurada alrededor de un conjunto de pilares valóricos, estaría quedando obsoleta a la hora de defender la religión católica y su estructura tan regida, si tomamos en cuenta los casos de abuso de poder de los sacerdotes y más grave aún el encubrimiento en muchas ocasiones de la iglesia como institución con el fin de resguardar el prestigio de esta.

Y por otro, el que considera una postura creo yo bastante más grave, que tiene que ver con las prácticas religiosas que caen en el abordaje desde un punto demasiado literal que ha traído y seguirá trayendo consecuencias para toda la sociedad, en donde podemos encasillar a las sectas religiosas que no contemplan



el contexto en que se encuentran, que no tiene que ver el contexto en que se redactaron escrituras y textos religiosos.

Este tipo de pensamiento Fundamentalista afirma el carácter literal de las escrituras o relatos sagrados, negando por tanto sus significados más simbólicos o psicológicos, según lo plantea el científico y escéptico Richard Dawkins quien apunta directamente al fundamentalismo religioso como una fuente de violencia y de irracionalidad, esto se puede ver reflejado por ejemplo en lo que aconteció hace poco en nuestro país con la secta que lideraba el autodenominado profeta Antares de la luz, quien no solo comprendió de forma literal las escrituras, sino que también las practico literalmente, causando el pánico y desconcierto no solo a nivel local sino que también fuera del territorio nacional( con actos como las relaciones sexuales con todas las mujeres de la sexta o la idea que tenía sobre el mismo como un ser superior que no podían tocar)

O lo que ocurrió hace años atrás en los atentados del 11 de septiembre del año 2001 en Estados Unidos, que fue consecuencia de las prácticas fundamentalistas de la religión islámica. Que desencadenaron un caos generalizado en todo el planeta gracias al aporte de las telecomunicaciones que hicieron conocida la noticia de forma instantánea en todos los lugares del planeta, como lo plantea la teoría de la comunicación de Anthony Giddens que dice que esta coloca demasiado énfasis e importancia en lo que dicen los medios de comunicación, y que estos no siempre cuentan los hechos como han ocurrido manipulando la información a su conveniencia, contribuyendo a esta concepción de peligro de la religión. Y por qué no pensarlo, que muchas veces no constituyen la verdad absoluta.



Con todo lo anterior podemos atribuir la peligrosidad de la religión en nuestros tiempos, a una consecuencia de las prácticas religiosas fundamentalistas, que justifican actos violentos y que han influido de alguna u otra manera en el pensar y actuar de la sociedad, ya que no los consideran descontextualizados en el tiempo, como realmente sabemos que son, esto se ve reflejado en América Latina con el creciente aumento de grupos o sectas, que se desarrollan al margen de las normas sociales y las leyes que establecen los estados, justificando sus actos en las escrituras.

Además de la masificación de información en tiempo real, manipulada a conciencia para causar reacciones de descontrol, miedo y vulneración que es aprovechada para causar un clima de temor en la población, y la interdependencia que sufrimos de otros lugares y que tienen efectos en muchas áreas, como también en la religión.